

RESPONDER CON LA EXPERIENCIA Y LOS CONOCIMIENTOS ADQUIRIDOS EN TODO EL MUNDO

El crecimiento sostenido que se ha registrado durante la última década en muchos países en desarrollo ha permitido que cientos de millones de personas salieran de la pobreza. Durante los cinco años transcurridos desde que se inició la crisis económica mundial, los países en desarrollo han tenido un mejor desempeño que los desarrollados. El significativo avance económico observado en varios países de ingreso mediano también ha ayudado al mundo en desarrollo a ubicarse en una posición más ventajosa durante estos tiempos de incertidumbre fiscal. Los países de ingreso bajo continúan considerándolos tanto modelos de desarrollo como posibles donantes.

En los países europeos de ingreso alto, la adopción de ciertas medidas fundamentales de política estructural, fiscal y monetaria contribuyó a mejorar de manera significativa la confianza de los mercados durante este ejercicio. Sin embargo, recientemente han surgido tensiones que se han difundido en los mercados, provocadas por desviaciones fiscales, rebajas en las calificaciones de diversos bancos y la incertidumbre política en la zona del euro. La reaparición de las tensiones constituye un claro recordatorio de que los efectos de la crisis financiera de 2008-09 aún no han terminado de manifestarse y de que la volatilidad y la incertidumbre persistirán.

La pobreza sigue siendo un fenómeno endémico en gran parte del mundo. En el ejercicio de 2012, la expansión de los mercados de exportación fue más lenta, lo que redujo las oportunidades para generar puestos de trabajo e impulsar el crecimiento. La merma en las ganancias de millones de trabajadores migrantes redujo las remesas, una fuente de ingresos de suma importancia en los países en desarrollo. Los precios de los alimentos siguieron mostrándose volátiles; diversos desastres naturales devastaron vidas y comunidades; las mujeres y las niñas continuaron siendo marginadas y victimizadas; millones de personas carecieron de acceso a agua y a servicios de saneamiento, y al menos 1000 millones de personas se fueron a dormir con hambre todas las noches.

Para ayudar a enfrentar estas dificultades, el Banco Mundial trabaja en estrecha colaboración con sus asociados, contribuye a crear capital humano, genera entornos en los que las empresas nacionales y extranjeras deseen trabajar, identifica y capitaliza las ventajas comparativas de los países y los ayuda a prepararse para hacer frente a los desastres naturales y el cambio climático y mitigar sus efectos.

Asimismo, el Banco ha puesto aún mayor énfasis en su programa de modernización, que abarca temas tales como los resultados, la rendición de cuentas y la apertura, tanto en su relación con los países clientes como dentro de la propia institución. Hoy en día, el Banco es modelo de transparencia: hace dos años abrió sus archivos de datos al público. Diversos portales de datos y herramientas de Internet ampliamente utilizadas permiten consultar y usar la información y los conocimientos del Banco Mundial con facilidad.

PRODUCIR, RECOPIRAR Y DIFUNDIR CONOCIMIENTOS

El Banco Mundial es la principal fuente de conocimientos y experiencias relacionadas con el desarrollo en el mundo. Sus investigaciones, sus datos y sus plataformas de conocimientos no solo se tienen en cuenta en el diseño de sus propias operaciones, sino que también sirven de fundamento para las actividades de los funcionarios encargados de formular políticas, los investigadores y la sociedad civil de todo el mundo.

Con el fin de ayudar a los investigadores de todo el mundo a realizar trabajos analíticos propios de calidad y orientados a las políticas, en el ejercicio de 2012 el Banco creó un nuevo equipo dedicado al diseño de herramientas informáticas, conformado por personal capacitado en las áreas de programación, econometría avanzada y sistemas de información geográfica.



Etiopía

Fotografía: Stephan Bachenheimer

El Banco consolida su función de agente de conexión en el plano internacional: invierte cerca de US\$3 millones al año en seis nuevas plataformas de conocimiento experimentales dirigidas a lograr mayor apertura y colaboración. El primer grupo de tres plataformas, que se puso en funcionamiento en el ejercicio de 2012, aborda las áreas de urbanización, crecimiento ecológico y tecnologías de la información y las comunicaciones. También se pusieron en marcha las plataformas referidas a empleo; nutrición, agricultura y seguridad alimentaria, y fragilidad, conflicto y violencia. Cada una de ellas refleja una nueva concepción sobre la conectividad, tanto dentro del Banco Mundial como en la comunidad internacional conformada por centros de investigación, instituciones académicas, grupos de estudio, profesionales y el sector privado.

Si bien el Banco Mundial tiene una larga historia de colaboración con otras entidades, estas plataformas son ejemplos de una serie de iniciativas de gran escala dirigidas a ampliar las alianzas en favor de los conocimientos como parte de su trabajo en pos de un enfoque más abierto respecto del desarrollo.

Dos años después de haber abierto al público su vasto acervo de datos, la información proporcionada por el Banco ha dado origen a más de 5000 libros, informes, artículos y trabajos de investigación a través del Repositorio Abierto de Conocimientos, un sitio en el que se pueden utilizar fácilmente los motores de búsqueda y permite al público acceder a gran parte de sus trabajos y distribuirlos, reutilizarlos y aprovecharlos, aun para fines comerciales. Este banco de datos, puesto en marcha en abril de 2012, permite consultar en un solo sitio la mayor parte de los trabajos de investigación y productos de conocimientos del Banco, y ofrece acceso libre e irrestricto a todos los interesados. Durante el próximo ejercicio se incluirá material adicional, como ediciones en otros idiomas y enlaces a otros conjuntos de datos.

En un esfuerzo por promover el intercambio de conocimientos, el Banco se convirtió en la primera organización internacional de primera línea que exigió el libre acceso a sus datos y optó por la licencia más liberal de Creative Commons para sus investigaciones y productos de conocimientos. Este repositorio y las licencias de Creative Commons son parte de una nueva política de libre acceso, que entró en vigencia el 1 de julio de 2012.

El Banco presentó sus datos ante Publish What You Fund y One World Trust, entidades que elaboran informes sobre el grado de apertura y rendición de cuentas de las instituciones donantes. En 2012, Publish What You Fund ubicó al Banco Mundial en el primer lugar de la clasificación de todos los organismos donantes multilaterales y bilaterales en lo que respecta a la transparencia en la entrega de la ayuda.

INFORMAR SOBRE LOS RESULTADOS Y PONER LOS DATOS AL ALCANCE DE TODOS

Como parte de su énfasis en los resultados, la rendición de cuentas y la apertura, en septiembre de 2011 el Banco publicó su primera hoja de calificación institucional. Esta herramienta fue diseñada para ofrecer una sinopsis del desempeño general del Banco, incluido el grado de modernización de sus actividades, en el contexto de los resultados en términos de desarrollo. Con ella se facilita el diálogo estratégico entre la administración y el Directorio Ejecutivo acerca de los avances logrados y las áreas que requieren atención especial.

La versión electrónica de esta hoja de calificación, publicada por primera vez en abril de 2012, permite a los usuarios acceder fácilmente por Internet a indicadores, datos diferenciados del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) y la Asociación Internacional de Fomento (AIF), información desglosada por regiones y países para ciertos indicadores, series cronológicas y presentaciones visuales de los datos. Incluye también definiciones, fuentes y enlaces a información adicional y otros recursos pertinentes. (Véase <http://corporatescorecard.worldbank.org>). (Se prevé incorporar mejoras adicionales en el ejercicio de 2013, entre las que figuran una función para descargar datos, en consonancia con las normas referidas a los datos de libre acceso, y el desglose de datos por sectores).

En febrero de 2012, el Banco dio a conocer nuevas estimaciones de pobreza y puso esos datos a disposición del público a través de PovcalNet. (Véase <http://iresearch.worldbank.org/PovcalNet>). (En el ejercicio de 2010, mucho antes de la fecha límite de 2015, se logró el primer objetivo de desarrollo del milenio, que estipulaba la reducción de la pobreza extrema a la mitad).

Durante este ejercicio también se puso en funcionamiento una nueva herramienta para medir la inclusión financiera en todo el mundo. La Base de Datos sobre la Inclusión Financiera en el Mundo (Global Findex) consiste en un conjunto de indicadores que miden el modo en que los adultos de 148 economías ahorran, contraen préstamos, realizan pagos y gestionan los riesgos. Los indicadores de inclusión financiera en el mundo son el primer resultado de importancia surgido de un programa de 10 años de duración, respaldado por la Fundación Bill y Melinda Gates. (Véase <http://www.worldbank.org/globalindex>).

Estas iniciativas, que conectan a las personas entre sí y les permiten aprender de lo que se está haciendo en otras partes del mundo, ayudan a los funcionarios encargados de formular políticas y a los profesionales a diseñar soluciones sostenibles y basadas en los resultados para los problemas del desarrollo.

Por primera vez en 30 años, el Banco incorporó un nuevo instrumento financiero, el financiamiento de programas por resultados. Esta herramienta crediticia innovadora, que se puso en funcionamiento en febrero de 2012 luego de diversas consultas con los Gobiernos, la sociedad civil y otras partes interesadas de unos 40 países, vincula directamente el desembolso de los fondos con la obtención de resultados definidos y comprobables. (Véase <http://www.worldbank.org/P4R>).

El financiamiento de programas por resultados ayuda a los países a mejorar el diseño y la ejecución de sus programas de desarrollo. Los clientes, en consulta con el Banco, definen los resultados de las operaciones respaldadas mediante esta herramienta. Con este tipo de financiamiento, el apoyo técnico y financiero del Banco se centra más específicamente en el desarrollo institucional, en particular en la capacidad para controlar los resultados y mejorar los sistemas de gasto público de un país. El financiamiento de programas por resultados también ayuda a los países a fortalecer sus sistemas fiduciarios y de salvaguardias.



Ghana

Fotografía: Jonathan Ernst

MEJORAR LAS CONDICIONES DE VIDA Y RESPALDAR LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO

El financiamiento basado en los resultados es un instrumento prometedor en todos los sectores. En el de la salud, por ejemplo, permite mejorar la capacidad de los países para evaluar los resultados y verificar los avances en pos de la meta 1c del primer ODM (reducir a la mitad la proporción de personas que padecen hambre para 2015), y del cuarto y quinto ODM (reducir la mortalidad infantil y mejorar la salud materna, respectivamente). La AIF, el fondo del Banco para los países más pobres, alienta cada vez más a los países a evaluar con rigor los impactos de las innovaciones en el ámbito de la salud y de programas tales como los de financiamiento basado en los resultados. Gracias a los compromisos de la AIF destinados al área de la salud durante el último decenio, se ha podido tratar con medicamentos antirretrovíricos a 1,5 millones de niños y adultos con VIH, se brindó atención prenatal a 55 millones de mujeres, se compraron o distribuyeron más de 34 millones mosquiteros para prevenir el paludismo, se vacunó a casi 500 millones de niños y mucho más. (Véase <http://www.worldbank.org/health>).

El agua y el saneamiento son insumos fundamentales para la salud. En el ejercicio de 2012, el mundo logró un avance fundamental, pues se cumplió el séptimo ODM: reducir a la mitad la proporción de personas que carecen de acceso sostenible a agua potable. Con la ayuda del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Organización Mundial de la Salud (OMS), el Banco Mundial y otras entidades, desde 1990 más de 2000 millones de personas lograron acceder a una mejor fuente de agua potable. Durante ese mismo período, 1800 millones de personas accedieron a mejores servicios de saneamiento. No obstante, aún hay 2500 millones de personas que carecen de esos servicios, y al menos 780 millones de personas no cuentan con una fuente de agua potable.

Dado que el agua constituye el eje central de numerosas áreas, para alcanzar la mayoría de los objetivos de desarrollo es esencial mejorar la gestión de este recurso. El Banco es la principal fuente de financiamiento externo de proyectos vinculados con el abastecimiento de agua. En el ejercicio de 2012, los fondos destinados al sector alcanzaron un total de



Filipinas

Fotografía: Danilo Pinzon

US\$3600 millones, que abarcan un 4% del financiamiento total del Banco para proyectos generales de agua, saneamiento y protección contra inundaciones; 3% para abastecimiento de agua y saneamiento; 2% para protección contra inundaciones; 2% para recolección, transporte, tratamiento y eliminación de aguas residuales, y casi 1% para gestión de residuos sólidos.

El financiamiento es solo una parte de la solución. El Banco también responde a las demandas de sus clientes respecto de los conocimientos, las innovaciones y las asociaciones de colaboración no tradicionales que se requieren para satisfacer las exigencias del futuro. La mayor parte de este trabajo complementario se solventa a través de programas vinculados con el sector del agua, tales como el Programa de Agua y Saneamiento, el Programa de Cooperación sobre Recursos Hídricos, la Asociación Mundial para la Ayuda en Función de los Resultados (GPOBA), el Servicio de Asesoramiento para Infraestructura Pública y Privada, la Cooperación Internacional en Aguas Internacionales de África y la Iniciativa del Agua para Asia Meridional.

Mientras tanto, en muchas regiones, aumenta la escasez de agua debido al rápido incremento de la demanda y los impactos del cambio climático. Miles de millones de personas carecen también de otros elementos básicos para el progreso o la supervivencia. Casi 1000 millones de habitantes de zonas rurales no disponen de caminos que puedan transitarse durante todas las estaciones. En miles de aldeas de África y Asia, las únicas luces que pueden verse después que se pone el sol provienen de una lámpara de keroseno, de una vela o del fuego que se utiliza para cocinar; la electricidad sigue siendo un sueño para más de 1300 millones de personas. Más de 2500 millones de habitantes dependen de la biomasa o del carbón para cocinar y calefaccionarse, una práctica que provoca la muerte prematura de 1,9 millones de personas al año (la mayoría de ellos mujeres y niños) a causa de la contaminación del aire de las viviendas. La demanda total de inversiones para obras de infraestructura y mantenimiento de los países en desarrollo se estima en US\$1100 billones al año; África y Asia son las regiones con necesidades más apremiantes en esta área.

Para solucionar el déficit de infraestructura, se ha elaborado una nueva estrategia, denominada Transformación a través de la Infraestructura, que guiará la participación del Banco en proyectos de este ámbito hasta el fin del ejercicio de 2015. El Banco continuará respaldando iniciativas de infraestructura para que se cubran las necesidades básicas. También concederá más atención a los proyectos con efectos transformadores y procurará movilizar mayores volúmenes de financiamiento privado. Este respaldo, que representó casi el 40% del total de préstamos otorgados por el Banco, incluyó en el ejercicio de 2012 US\$4500 millones para proyectos de transporte, US\$5200 millones para energía y minería, US\$3900 millones

para abastecimiento de agua, saneamiento y protección contra inundaciones y US\$200 millones para iniciativas asociadas con la información y las comunicaciones.

Otra de las esferas prioritarias para el Banco es la educación, eje central del segundo y tercer ODM. En el ejercicio de 2012, el Banco invirtió más de US\$3000 millones en educación, lo que representa un aumento respecto de los US\$1800 millones destinados al sector en el ejercicio precedente. En la actualidad, administra una cartera de proyectos educativos cuyo valor asciende a los US\$9000 millones, con operaciones en 73 países.

El Banco ha puesto en marcha una nueva iniciativa de gran importancia en el sector educativo, denominada Enfoque Sistémico para Lograr Mejores Resultados en la Educación (SABER, por su sigla en inglés). Este mecanismo recopila datos sobre políticas e instituciones de los sistemas educativos de todo el mundo, y permite así ampliar la base de conocimientos disponible para formular políticas en función de las evidencias.

Entre las principales prioridades del Banco en esta esfera figuran ayudar a los países a alcanzar los ODM referidos a educación mediante el aporte de saberes y financiamiento, mejorar el aprendizaje de los alumnos y promover el desarrollo de conocimientos especializados vinculando la educación con los mercados de trabajo, un objetivo fundamental en el contexto actual de alto desempleo y escasez de personal capacitado. En el ejercicio de 2012, el Banco comenzó a medir el éxito de su nueva estrategia educativa en términos de la cantidad de países que adoptan nuevas medidas para alcanzar los ODM, aplican las herramientas de diagnóstico de SABER, recopilan y utilizan los datos del sistema y realizan evaluaciones del aprendizaje. (Véase <http://www.worldbank.org/education>.)

En el *Informe sobre desarrollo mundial 2012: Igualdad de género y desarrollo*, se ponen de relieve los avances alcanzados en la tasa de matriculación en el sistema educativo, la esperanza de vida y las oportunidades económicas para las mujeres, pero también se señala que estos logros no han sido universales. En muchas partes del mundo, son aún demasiadas las mujeres que mueren durante el parto o, en tasas alarmantes, no llegan siquiera a nacer. Tampoco han ganado participación en sus hogares ni en la política, y aún carecen de la capacidad para intervenir en decisiones que afectan a sus familias, sus sociedades o a ellas mismas. Sus oportunidades económicas siguen siendo muy limitadas.

El Banco está trabajando en el marco de cinco orientaciones estratégicas con el fin de trasladar a la práctica estas conclusiones y conceder más atención al tema de la igualdad de género: tanto incluyendo esta cuestión en los diálogos sobre políticas, realizando estudios de diagnóstico más precisos sobre la materia en los países y ampliando el financiamiento, como invirtiendo en la obtención de datos vinculados con el género y promoviendo las asociaciones de colaboración. El género fue designado uno de los temas especiales de la AIF-16.

En este ejercicio económico, las cuestiones de género cobraron un peso significativamente mayor: el Banco asignó cerca de US\$29 000 millones (un 83% de la totalidad del financiamiento del Banco) a operaciones que tenían en cuenta las cuestiones de género, mientras que un total de 208 proyectos (el 80% del total de iniciativas del Banco) se consideraron incluidos en la categoría de las operaciones que atendían a las cuestiones de género. El Banco continúa supervisando los compromisos en esta materia a través de la hoja de calificación institucional y del Marco de Medición de Resultados de la AIF-16, y elabora los informes respectivos cada tres meses. (Véase <http://www.worldbank.org/gender>.)

Asimismo, el Banco continúa trabajando para mejorar los sistemas de protección social, elementos clave en el contexto económico actual. Su nueva estrategia en esta materia, adoptada en el ejercicio de 2012, exige que se extienda la cobertura de las redes de protección social a los sectores más pobres y vulnerables, que se conforme una cartera integrada y coherente de políticas y programas nacionales que ayuden a las personas a lidiar con riesgos múltiples y puedan ampliarse o reducirse en respuesta a las crisis, que se adopten medidas basadas en las pruebas, se aliente el intercambio de conocimientos entre los países del hemisferio sur y se amplíe el acceso a los puestos de trabajo y las oportunidades económicas, con un fuerte énfasis en el desarrollo de la primera infancia



Iniciativa para las niñas adolescentes

Fotografía: Simone D. McCourtie

y la capacitación y la productividad de los trabajadores. (Véase <http://www.worldbank.org/spstrategy>).

Más de 200 millones de mujeres, hombres y jóvenes no tienen empleo, más de 1000 millones están contratados de manera marginal en trabajos de baja remuneración o informales, en los que obtienen ingresos menores a los que corresponden a sus posibilidades. Por otro lado, el fuerte crecimiento demográfico pronto exigirá que se creen millones de nuevos puestos de trabajo cada mes. Para abordar el problema del desempleo, el Banco continuó trabajando con una red de asociados conformada por instituciones académicas, grupos de estudio y el sector privado, para encarar conjuntamente actividades relacionadas con el empleo en las que se vinculen las investigaciones con las políticas.

Con el apoyo del Banco, los países protegen a sus trabajadores y crean puestos de trabajo mediante programas que incluyen seguros de desempleo, obras públicas, servicios de empleo, capacitación, apoyo a cuentapropistas y emprendedores, enfoques que incorporan tecnologías innovadoras y acceso a líneas de crédito. El Banco también brinda asistencia a través de la difusión de conocimientos, las investigaciones y las estrategias referidas a una amplia gama de temas, como las normas y políticas para el mercado laboral, la productividad, el empleo y la movilidad, las crisis y la recuperación posterior, y la globalización. (Véase <http://www.worldbank.org/jobsworldeconomy>).

REDUCIR LA VULNERABILIDAD A LOS DESASTRES NATURALES Y LOGRAR MAYOR CAPACIDAD DE RECUPERACIÓN ANTE EL CAMBIO CLIMÁTICO

Los desastres naturales, muchos de ellos vinculados con el cambio climático, generaron enormes pérdidas durante este ejercicio económico. Las condiciones meteorológicas adversas (entre las que se incluyen las sequías e inundaciones crónicas), el aumento de los precios internacionales del petróleo, la fuerte demanda de Asia de importaciones de alimentos y la persistente crisis financiera de Europa contribuyeron a que se incrementara la volatilidad de los precios internacionales de los alimentos. Los precios internos siguieron elevados e inestables en muchos países del mundo, mientras que el margen para absorber crisis continuó siendo escaso. Si la producción agrícola del ejercicio de 2012 y los pronósticos para el de 2013 no se cumplen, los precios internacionales de los alimentos podrían subir rápidamente, lo que pone de relieve la necesidad de permanecer alertas y mejorar los sistemas que permitan detectar los primeros signos de crisis mundiales y regionales.

Cuando se producen desastres, los países pobres suelen enfrentarse con la imperiosa necesidad de brindar asistencia de emergencia a las víctimas, reconstruir caminos, hospitales, escuelas y sistemas de riego y restablecer el suministro de electricidad y de agua. Estas exigencias

ejercen una fuerte presión sobre sus presupuestos y con frecuencia los obligan a recortar otros servicios que, si bien no son urgentes, son esenciales. Para evitar que se produzcan estas situaciones, el Banco otorgó a Filipinas un préstamo para políticas de desarrollo con una opción de giro diferido ante el riesgo de catástrofes, esto es, una línea de crédito contingente que se puede utilizar luego de un desastre natural. Este préstamo fue el más grande de este tipo que haya suministrado el Banco. Esta operación ayudó al Gobierno de Filipinas a encarar tareas de recuperación y reconstrucción luego de la tormenta tropical Sedong.

En la actualidad, en 7 de cada 10 estrategias del Banco Mundial de asistencia a los países se tienen en cuenta los desastres naturales en tanto riesgos para el desarrollo. Los fondos fiduciarios han sido instrumentos sumamente útiles para responder con rapidez y otorgar alivio ante desastres, como en el caso del tsunami en Aceh, Indonesia, y del terremoto de Haití. Por ejemplo, a través del Fondo para la Reconstrucción de Haití, con el que se respaldó el financiamiento de operaciones de la AIF, se costó la inspección de unas 400 000 viviendas para constatar si eran seguras, se donaron fondos para reparar y reconstruir obras, se ayudó a estabilizar las operaciones gubernamentales, se hizo frente a la epidemia de cólera y se ayudó a miles de niños a regresar a la escuela.

A fin de abordar la creciente variabilidad y el cambio climático (que amenazan con minar los avances en el desarrollo), el Banco ha decidido priorizar el crecimiento con bajas emisiones de carbono y con capacidad de adaptación al cambio climático en su estrategia y sus operaciones. En este sentido, todas las estrategias regionales y sectoriales elaboradas a partir del ejercicio de 2009 han otorgado especial énfasis a las medidas de mitigación y adaptación. La nueva estrategia ambiental del Grupo del Banco Mundial, aprobada por su Directorio Ejecutivo en junio de 2012, refleja la visión de un "mundo ecológico, limpio y con capacidad de adaptación para todos". En el marco del pilar referido a la capacidad de adaptación, en la estrategia se prioriza brindar apoyo a los países para reducir su vulnerabilidad a los diversos riesgos climáticos y de desastre. Asimismo, el Banco ha ampliado sus investigaciones sobre políticas y sus actividades de fortalecimiento de la capacidad y generación de conocimientos vinculados con el clima; como ejemplo de esto cabe mencionar la puesta en marcha en diciembre de 2011 de la Iniciativa de Datos de Libre Acceso sobre el Clima. Esta iniciativa promoverá un acceso más amplio a conjuntos de datos sobre el clima y otras áreas conexas, en particular a través del Portal de Conocimientos sobre el Cambio Climático y la Iniciativa Datos de Libre Acceso para la Capacidad de Adaptación.

Durante este ejercicio, el Banco asignó más de US\$7100 millones al financiamiento de proyectos de desarrollo con bajos niveles de emisión de carbono y US\$4600 millones a iniciativas de desarrollo con capacidad de adaptación al cambio climático. Los préstamos, créditos y garantías otorgados se destinaron a 104 proyectos en 54 países. Estas cifras se obtuvieron a través de un nuevo sistema aprobado en el ejercicio de 2012, con el que se mide el financiamiento que contribuye a la mitigación y adaptación al cambio climático, y que permite al Banco informar de manera coherente y con transparencia sobre el financiamiento que otorga para iniciativas en esta esfera.

Para alcanzar un desarrollo sostenible, es esencial volcarse hacia la energía hidroeléctrica y otras formas de energía renovable y lograr mayor eficiencia en los sistemas de calefacción y suministro eléctrico. Los compromisos del Banco destinados a proyectos de energía hidroeléctrica y otras formas de energía renovable se incrementaron un 337% entre el ejercicio de 2007 (US\$400 millones) y el de 2012 (US\$1900 millones). En el mismo período, los compromisos dirigidos a iniciativas de eficiencia energética en los sistemas de calefacción y suministro eléctrico también se incrementaron hasta sumar US\$300 millones en el ejercicio de 2012, mientras que en el de 2007 ascendían a US\$100 millones. Se destina financiamiento a programas tales como el que se lleva adelante en Bangladesh y en virtud del cual desde 2003 se han instalado 1,4 millones de sistemas de energía solar hogareños en viviendas de ingresos bajos de las zonas rurales, con lo que se ha demostrado que con energía limpia se puede generar electricidad y cambiar la vida de las personas.



Mongolia

Fotografía: Dave Lawrence

En asociación con otros bancos multilaterales de desarrollo, el Banco amplió sus operaciones y la cantidad de proyectos ejecutados por medio de los Fondos de Inversión en el Clima (CIF). Estos mecanismos financieros suman US\$7200 millones: US\$2200 millones se asignan al Fondo Estratégico sobre el Clima (SCF) y US\$5000 millones, al Fondo para una Tecnología Limpia (CTF). Por cada US\$1 que se entrega a través de estos fondos, se movilizan US\$8 de cofinanciamiento de otras fuentes. En total, los Comités de los CIF han aprobado un financiamiento de US\$2100 millones para proyectos nuevos con los que se respaldan los esfuerzos de los países en desarrollo por mitigar el cambio climático y adaptarse a sus efectos.

Con los fondos que obtiene en los mercados de capitales, el Banco continúa propiciando el flujo de financiamiento innovador para inversiones que reflejen un enfoque inteligente respecto del clima. Desde que lanzó al mercado los bonos verdes en 2008, el Banco Mundial ha realizado casi 50 emisiones de estos títulos en 17 monedas distintas, por un valor que supera los US\$3000 millones.

El Banco oficia también de depositario de 13 mecanismos y fondos del carbono (con un capital de poco más de US\$3000 millones), con los que se respaldan iniciativas de mitigación del cambio climático. Se espera que, a través de los casi 160 proyectos activos, se reduzcan aproximadamente 229 toneladas de emisiones de dióxido de carbono o de su equivalente en otros gases de efecto invernadero; el 78% de esas reducciones deberán haberse logrado para 2013. En diciembre de 2011, el Banco anunció la creación de dos nuevos mecanismos para ayudar a los países menos adelantados a acceder al financiamiento de inversiones con bajos niveles de emisión de carbono y permitirles así sumarse a los mercados del carbono después de 2012. El tercer tramo del Fondo de Biocarbono se centrará en proyectos de reforestación y paisajes que produzcan beneficios adicionales, como una merma en la erosión del suelo y mayor fertilidad de la tierra. En el marco de la Iniciativa del Carbono para el Desarrollo, diversas entidades del sector público y el privado comprometen su apoyo a proyectos de fortalecimiento de la capacidad y desarrollo del mercado del carbono en los países más pobres del mundo.

Como parte de su compromiso por reducir su huella ambiental y neutralizar todas sus emisiones de carbono, el Banco mide, reduce y compensa las emisiones de gases de efecto invernadero derivadas del funcionamiento de sus instalaciones en todo el mundo, de las principales reuniones que celebra y de los viajes aéreos de sus funcionarios, y presenta los informes correspondientes. En el ejercicio de 2012, el Banco cumplió con su objetivo de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero originadas en su sede de la ciudad de Washington en un 7% respecto del valor de referencia de 2006; actualmente se encuentra en proceso de establecer una nueva meta. El total de emisiones generadas

por sus instalaciones en todo el mundo durante el ejercicio de 2011, incluidos los viajes aéreos y las principales reuniones celebradas, ascendió a aproximadamente 160 484 toneladas de equivalente de dióxido de carbono. En los informes anuales relacionados con el tema de la sostenibilidad que publica el Banco se incluyen detalles adicionales, de conformidad con las normas internacionales en la materia, como la Iniciativa Mundial de Presentación de Informes y el Proyecto de Información sobre el Carbono. (Véase <http://crinfo.worldbank.org>).

La rectitud también es una cualidad que el Banco transmite hacia el exterior. Como complemento de sus redoblados esfuerzos por prevenir el fraude y la corrupción en proyectos de alto riesgo, el Banco organizó el segundo encuentro de la Alianza Mundial de Enemigos de la Corrupción para transmitir a sus miembros nuevas herramientas tecnológicas y recursos con los que se puede respaldar la lucha común contra la corrupción en todo el mundo. Por ejemplo, una aplicación actualmente en desarrollo referida a la integridad permitirá a los usuarios informar de manera directa sobre supuestos casos de fraude y corrupción en proyectos financiados por el Banco a la línea establecida a tal efecto.

En mayo de 2012, la Junta de Sanciones del Banco Mundial anunció la inhabilitación de ocho empresas como consecuencia de diversas investigaciones que se llevaron a cabo en varios países de África, América Latina, Oriente Medio y Asia meridional. De este modo, el número total de empresas inhabilitadas por el Banco durante el presente ejercicio económico asciende a 84. Habida cuenta del convenio de inhabilitación cruzada suscripto entre el Banco Mundial y otros bancos multilaterales de desarrollo y puesto en práctica durante el ejercicio de 2012, el impacto de estas inhabilitaciones cobra importancia y constituye una poderosa señal a todas las entidades en el sentido de que los actos de fraude y corrupción que afecten los recursos destinados al desarrollo no quedarán impunes.

APOYAR A LAS PERSONAS QUE PADECEN VIOLENCIA, CONFLICTOS O SITUACIONES DE FRAGILIDAD

Cerca de 1500 millones de personas viven en países o regiones afectados por conflictos violentos. Reducir la pobreza en estos contextos constituye un desafío singular. A fin de ayudar a los países a elaborar estrategias que les permitan prevenir y gestionar la violencia, los conflictos y las situaciones de fragilidad, y recuperarse de sus efectos, el Banco Mundial ha encarado una serie de esfuerzos. Por ejemplo, en julio de 2011, creó el Centro Mundial de Apoyo sobre Conflicto, Seguridad y Desarrollo. Este centro, que cuenta con personal en Nairobi, (Kenya), la ciudad de Washington y Nueva York, brinda apoyo a los países y les permite acceder a las investigaciones y los conocimientos más recientes sobre qué medidas dan buenos resultados en entornos volátiles. De este modo, el Banco pone en práctica los contenidos del *Informe sobre el desarrollo mundial 2011: Conflicto, seguridad y desarrollo*.

Los fondos fiduciarios del BIRF y la AIF complementan el trabajo operacional del Banco con el fin de fortalecer la capacidad y las instituciones de los países, brindar apoyo a los sectores pobres y vulnerables y ayudar a coordinar la asistencia. En su calidad de administrador del Fondo Fiduciario para la Construcción de los Estados y la Consolidación de la Paz, un instrumento de múltiples donantes, el Banco supervisa una cartera de 53 donaciones destinadas a 26 países, con un valor total de cerca de US\$118,8 millones. Casi la mitad de los proyectos se lleva adelante en la región de África; el 22% se desarrolla en Oriente Medio y Norte de África, y el 12%, en América Latina y el Caribe. El Banco administra también el Fondo Fiduciario de Corea para la Transición Económica y la Construcción de la Paz, que prioriza las iniciativas en la región de Asia oriental y el Pacífico.

En diciembre de 2011, 37 países y organizaciones internacionales, incluido el Banco, suscribieron un Nuevo Acuerdo para la Participación en los Estados Frágiles. Entre las recomendaciones que se formularon en virtud del nuevo marco, se incluye la de realizar evaluaciones del grado de fragilidad dirigidas por los propios países, brindar mayor apoyo a los procesos políticos, proporcionar un respaldo más eficaz al fortalecimiento de la capacidad, y lograr mayor transparencia en la ayuda y flujos de asistencia más oportunos y predecibles.